

OBJETIVO GENERAL: aproximarnos a la realidad concreta de nuestra fe y a la imagen de Dios que la sustenta, y constatar la necesidad de entrar en un proceso de renovación.

TEMA 1: BUSCANDO LA LUZ

C.- LA PROPIA IDENTIDAD

ESQUEMA DE CATEQUESIS

OBJETIVO: tomar conciencia de nuestra propia identidad y de la realidad en que vivimos y, desde ella, intentar percibir la presencia de Dios que se interesa por nosotros y la situación en que vivimos.

Catecismo de la Iglesia Católica
Lectura recomendada: números 27 a 38

I. COMUNICACIONES

II. TIEMPO DE ORACIÓN

III. CATEQUESIS

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- Vivimos en un mundo consumista, materialista... que puede arrastrarnos fácilmente; percibimos que podemos ser como veletas movidas por el viento.
- La falta de tiempo, el ambiente, no facilitan la reflexión; más bien, casi sin darnos cuenta, nos preguntamos qué nos ha pasado.
- Se nos pueden escapar valores fundamentales, sin darnos demasiada cuenta.
- Es difícil escuchar a Dios con un ritmo de vida así. Nos arriesgamos a perder la referencia de Dios.

- Intentaremos encontrarnos con nosotros mismos y con nuestra realidad, a un nivel profundo, a preguntarnos qué mueve realmente nuestra vida y si, en esta situación, Dios tiene cabida Dios.

REFLEXIÓN PERSONAL

- En silencio, durante breves momentos, respondemos a las siguientes preguntas:

Nota: Escribir las preguntas en la pizarra para que todos las tengan presentes.

1º. Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? Y vosotros, ¿quién decís que soy?

*** ¿Qué dice la gente de mí?**

2º. Los fariseos enviaron unos emisarios a Juan Bautista para preguntarle: ¿Qué dices de tí mismo?

*** Y yo, ¿qué digo de mí mismo?**

3º. Vivo en una realidad concreta: familia, trabajo, economía, amistades, profesión, ciudad, compromiso político, sindical, ciudadano ...

*** ¿Cuál es la realidad en la que vivo?**

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, en pequeños grupos por proximidad, comentamos nuestra reflexión.

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

Cada grupo comparte, resumidamente, lo aportado.
Anotamos en la pizarra lo más destacado.

II. CUESTIONARIO

Anotamos en la pizarra las respuestas.

1. **Realmente, ¿creemos que la gente nos conoce como somos? ¿Por qué?**
2. **¿Cómo influye en nosotros la opinión de la gente?**

3. Y nosotros ¿nos conocemos? ¿En qué fundamentamos la respuesta?
4. ¿Qué destacamos de nuestra realidad?
5. ¿Hasta qué punto y de qué manera influye en nosotros esta realidad?

III. PROFUNDIZAMOS

- Observamos lo aparecido, ¿Qué impresión, qué sentimientos nos produce?
- ¿Estamos de acuerdo con lo aparecido?
- ¿Creemos importante preguntarnos sobre nuestra identidad y la realidad en que vivimos? ¿Por qué?

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, en pequeños grupos por proximidad.

I. CUESTIONARIO

Nota: Poner las preguntas en la pizarra, para tenerlas presentes.

- * ¿Percibimos a Dios en medio de todo esto? ¿Qué datos avalan nuestra respuesta?
- * ¿Creemos que Dios se interesa por ello? ¿Cómo percibimos su interés?
- * ¿Tiene Dios algo que decir? ¿Qué?

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

Cada grupo comparte, resumidamente, las respuestas al cuestionario.

Nota: Recogemos, en la pizarra, en tres columnas: DIOS EN MEDIO/DATOS – DIOS SE INTERESA – DIOS DICE.

Comentamos lo aparecido.

II. PROFUNDIZAMOS

- Dios da respuesta al interrogante sobre nuestra identidad:
 - Israel era un grupo de tribus esclavas en Egipto, pero Dios decidió liberarlas de esa situación y dijo: **“Yo soy el Señor, os quitaré... Yo, el Señor”** (Ex 6, 6-8). Luego en el

momento de la alianza, en el Sinaí, completó: **“Habla así a la casa de Jacob... lo que has de decir a los israelitas”** (Ex. 19, 4-6), y les dio identidad de pueblo.

- Jesús, en el desierto, tentado por el diablo sobre su identidad de Mesías, recibió la respuesta: Su razón de ser, su identidad era vivir de la Palabra del Padre y cumplirla hasta el extremo (Mt 4).
- Pablo, cuando plantea la identidad de los creyentes, dice: **“También vosotros estabais muertos... a la reprobación como los demás. Ahora en cambio... porque él es nuestra paz... Por eso su venida anunció... Jesús como piedra angular”** (Ef 2, 1-3; 13-14; 17-21).
- *No puedes andar negociando tu identidad para encontrarte con el otro, no puedes maquillar tu identidad, no la puedes disfrazar, porque la vida no es un carnaval, es algo muy serio.*

Para encontrarse, hay que estar seguros de la propia identidad, y al encontrarse con el otro tiene que tratarse de un encuentro serio, desde el corazón.

Debemos preguntarnos ¿Quién soy yo? y ¿Qué sentido tiene mi vida? Son unas de las preguntas más importantes y deben mantenerse siempre y permanecer abiertas, evitando caer en el error de responderlas rápido para sacárnoslas de encima.

Nuestra identidad se forma en el camino

Nuestra identidad no es un dato que viene dado, un número de fábrica o una información que puedo buscar en Internet para saber quién soy. Ni tampoco somos algo totalmente definido, establecido, sino que somos testigos, redactores y lectores de nuestras vidas. Y esto significa además que no somos los únicos autores, sino que somos lo que Dios sueña para nosotros, los que nos contamos, los que nos volvemos a contar y los que los otros nos cuentan, pero todo esto siempre y cuando seamos fieles. No hay identidades de laboratorio y toda identidad tiene historia. Y al tener historia, tiene pertenencia.

El peligro tan presente en estos tiempos, es cuando una identidad se olvida de sus raíces, se olvida de donde viene, se olvida de su historia, no se abre a la diferencia de la convivencia actual, ve al otro con miedo, lo ve como enemigo, y ahí comienza la guerra. Es necesario el encuentro con el otro para que la identidad no se vuelva violenta, autoritaria, o negadora de la diferencia (Cf Papa Francisco. Video mensaje al Tercer Encuentro Mundial Juvenil de Scholas Occurrentes y World ORT, Buenos Aires, Argentina, 2018).

¿Qué sentimientos nos produce esta Palabra del Señor? Podemos compartirlos.

¿Qué nos aporta la Palabra de Dios al descubrimiento de mi identidad?

IV. CELEBRACIÓN

Podemos finalizar la reunión con un breve momento de oración espontánea, de petición o de acción de gracias.

Reconocemos nuestra identidad de hijos de Dios, con el Padrenuestro.